

CORRESPONDENCIA Y CARTOGRAFÍA DE TOMÁS LÓPEZ



Dra. Carmen Manso Porto

**(Académica Correspondiente de la Real Academia de la Historia
y Directora del Departamento de Cartografía y Artes Gráficas)**



He seguido con especial interés las excelentes conferencias impartidas en este ciclo y he aprendido mucho sobre el funcionamiento y desarrollo del correo y de la cartografía postal en el período prefilatélico (1756-1849), que es el que más me interesa para las investigaciones que vengo realizando en la Real Academia de la Historia¹. Para mí han sido muy útiles los estudios de Fernando Alonso García, José Manuel López Bernal, Fernando Aranaz del Río, Gaspar Martínez Lorente, Ángel Bahamonde Magro y los de otros muchos especialistas en esta materia². También leo los artículos que se vienen publicando sobre correo y cartografía en la revista *AcadēmvS*, de la Academia Hispánica de Filatelia.

En el año 2002, se conmemoró el II Centenario de la muerte de Tomás López. Los Amigos de la Cartografía le dedicaron un ciclo de conferencias, coordinado por don Alfonso Mora Palazón. Fue inaugurado por el presidente del comité de honor, don Gonzalo Anes y Álvarez de Castañón, quien hizo una semblanza biográfica del geógrafo. A mí me correspondió hablar sobre su actividad en la Real Academia de la Historia³. Al año siguiente, en 2003, la Comisión Nacional organizadora de los actos conmemorativos del Segundo Centenario de la muerte del conde de Campomanes, preparó un congreso y una exposición⁴. Para su catálogo, escribí un texto sobre la decisiva participación de Campomanes en la formación y organización de la colección cartográfica de la Real Academia de la Historia, aspecto bastante desconocido de su biografía⁵. Por su parte, la Real Academia de la Historia organizó un ciclo de conferencias y una exposición⁶. De ambas

conmemoraciones, salieron a luz valiosas aportaciones sobre correo y cartografía, en relación con el conde de Campomanes y con Tomás López. En el homenaje que hicieron las Universidades Autónoma de Madrid, Valencia y Alicante a don Antonio López Gómez, el profesor Fernando Arroyo Ilera, uno de sus organizadores, me ofreció publicar la hipótesis que vengo defendiendo sobre la finalidad del interrogatorio de Tomás López, de la que trataré más adelante⁷. Es obligado para mí sintetizar estas investigaciones, pero también plantearé temas novedosos y algunas conclusiones, fruto de lecturas más recientes.

La obra cartográfica e histórica de Tomás López está muy vinculada al desarrollo del correo en la Ilustración, que corresponde al mencionado período prefilatélico. Creo que en ningún otro geógrafo se puede encajar de una manera tan afortunada este título: *Correspondencia y cartografía de Tomás López*. En efecto, como veremos, uno de los principales instrumentos de trabajo empleados por Tomás López para hacer mapas y cultivar la geografía histórica es el material obtenido a partir de una carta circular, que envió a las autoridades civiles y eclesiásticas de España. Esta información geográfica e histórica, que contienen las respuestas enviadas a Tomás López por sus corresponsales de los pueblos de España, ha sido muy analizada en los últimos años por los investigadores. Para preparar este estudio, hice una lectura detenida de estos documentos, buscando datos sobre el funcionamiento del correo durante los últimos cuarenta años del siglo XVIII y los primeros del XIX. He reunido noticias valiosas y curiosas, que se desarrollan en esta investigación.

Tomás López Etapa de formación (1749-1764)

- 1749-1751: estudios de matemáticas en el colegio Imperial y de dibujo en la Panadería Real.
- 1752-1760: pensionado real en París con Juan de la Cruz Cano, Manuel Salvador Carmona y Alonso Cruzado. Graba algunos mapas y Atlas pequeños. Formación con el geógrafo D'Anville.
- 1760: primeros mapas grabados en Madrid para las Guías de forasteros en formato pequeño. Mapas de provincias de España en formato mayor.
- 1760: miembro supernumerario de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.
- 1764: académico de mérito de la misma.

Tomás López Nombramientos (1770-1776)

- 20-II-1770: título de Geógrafo de los Dominios de Su Majestad por Real Decreto.
- Mapas geográficos de reinos y provincias de España, de territorios hispánicos del Nuevo Mundo y de asuntos históricos y bélicos.
- 1773: miembro de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País.
- 1774: miembro de la Real Academia de Buenas Letras de Sevilla.
- 1775: Principios geográficos, tomo I, dedicado al marqués de Grimaldi.
- 6-XII-1776: correspondiente de la Real Academia de la Historia.

TOMÁS LÓPEZ: BREVE APUNTE BIOGRÁFICO

Tomás López de Vargas Machuca nació en Madrid en 1730. Fue hijo de Bernardo López y María de Vargas Machuca, naturales de Toledo. Entre 1749-1751, su primer protector, el marqués de Villarias, ministro de Estado y de Gracia y Justicia, “le hizo dar estudios” de Matemáticas en el Colegio Imperial con el P. Joannes Wendlingen. Allí también cursó Gramática y Retórica. Por las tardes aprendió a dibujar con el escultor del Rey, Giovanni Domenico Olivieri, en la Panadería Real, sede de la Junta Preparatoria presidida por el marqués de Villarias y formada por Orden de Felipe V, antes de que ésta fuese elevada a Real Academia de San Fernando en 1752. Este mismo año, a propuesta del marqués de la Ensenada, fue enviado a París con otros jóvenes pensionados: Juan de la Cruz Cano, Manuel Salvador Carmona y Alonso Cruzado para aprender la ciencia del grabado y especializarse en abrir mapas. Allí se formó en “la ciencia geográfica” durante nueve años. Hizo varios cursos en escuelas públicas, especialmente de Matemáticas y de Astronomía, asistió al taller de D'Anville, geógrafo del rey francés, y publicó sus primeros trabajos cartográficos: el mapa del Golfo

de México con Juan de la Cruz Cano (1755) y dos pequeños Atlas de América y de España (1758). A su regreso a España, en 1760, comenzó a destacar como grabador y editor de sus propios mapas. Al igual que Juan de la Cruz Cano, recibió una asignación de seis reales de vellón anuales para ejercer su profesión como profesor y trabajar en todas las obras de promoción real que se le encargasen. Ello contribuyó a su ingreso en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando en 1764 como miembro de mérito. Comienza a publicar los mapas de las provincias de España en hojas sueltas, con la intención de “completar un Atlas de este Reino” o un “Atlas general”, como él mismo anuncia en sus mapas.

Por Real Decreto de 20 de febrero de 1770, Tomás López recibió el título de “Geógrafo de los Dominios de Su Majestad”, que casi siempre figura en sus obras. Este nombramiento le permitió hacer muchos mapas de los territorios hispánicos del Nuevo Mundo, de países enfrentados con Francia y España, de conflictos bélicos de actualidad, como la independencia de los Estados Unidos, y también de asuntos históricos antiguos o literarios (ruta del Quijote o el mapa de Chile para *La Araucana* de Alonso de Ercilla).

En 1773 ingresó en la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País y al año siguiente en la Real Academia de

Tomás López Nombramientos (1779-1795)

- 26-II-1779: miembro supernumerario de la Real Academia de la Historia.
- 1785: agregado a la Secretaría de Estado, con pensión de 100 doblones, hasta que se fundase la Academia de las Ciencias.
- 1786: miembro de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Asturias.
- 26-II-1787: miembro numerario de la Real Academia de la Historia.
- 1795: con su hijo Juan, organiza el Gabinete Geográfico de la Secretaría de Estado.

Tomás López Real Academia de la Historia

- Cédulas para el Diccionario (río Tago y varias de algunos partidos de Burgos).
- 1784-1790: Atlas de España de la Academia, tomo primero; 1791: tomo segundo, formados para el Diccionario geográfico-histórico de España.
- 1795: revisor de la Sala de Geografía para el Diccionario.
- 25-XI-1796 al 24-XI-1797 y 29-XI-1799 al 28-XI-1800: académico-tesorero.
- 1797: informe sobre el célebre mapa de América de Juan de la Cruz Cano y Olmedilla.

CARMEN MANSO PORTO

La Ilma. Sra. D^a. Carmen Manso Porto es Doctora en Historia del Arte por la Universidad Complutense de Madrid (1990). Académica correspondiente de la Real Academia de la Historia y de la Real Academia Gallega de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario. Miembro numerario del Instituto de Estudios Madrileños. Ha sido Profesora asociada de Historia del Arte de la Universidad Autónoma (1991-1992). Directora del Departamento de Cartografía y Artes Gráficas de la Real Academia de la Historia.

Autora de varios libros sobre arte e historia medieval, historia moderna y Cartografía histórica. Entre ellos destacan: *El arte de la Orden de Santo Domingo en la Galicia medieval* (Tesis Doctoral). *Arte gótico en Galicia: Los dominicos*, en *Catalogación Arqueológica y Artística de Galicia del Museo de Pontevedra*. Con Ramón Yzquierdo Perrín, *Arte Medieval II*, en *Galicia. Arte. Don Diego Sarmiento de Acuña conde de Gondomar (1567-1626)*. *Erudito, mecenas y bibliófilo. Cartografía histórica de América. Catálogo de manuscritos (siglos XVIII-XIX)*. *Cartografía histórica portuguesa. Catálogo de manuscritos (siglos XVII-XVIII)*. Ha coordinado las exposiciones *Política, Sociedad, Economía y Cultura en la España de Isabel II* (con don Gonzalo Anes y Álvarez de Castrillón); *Isabel la Católica en la Real Academia de la Historia* (con don Luis Suárez Fernández) y los catálogos publicados de ambas exposiciones. Autora de más de treinta artículos sobre historia, arte y cartografía publicados en revistas, ponencias en congresos, seminarios, cursos de verano y ciclos de conferencias.



Buenas Letras de Sevilla. Doce años más tarde, en 1786, lo haría en la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Asturias. El 6 de diciembre de 1776 recibió el nombramiento de académico correspondiente de la Real Academia de la Historia. El 26 de febrero de 1779 fue promovido a supernumerario y el 26 de enero de 1787 a miembro numerario. Asistió con frecuencia a las juntas académicas, colaboró en los trabajos geográficos que se le encomendaron: censura de obras, cédulas para el *Diccionario geográfico*, formación de unos atlas para el trabajo de éste, y un amplio informe sobre el mapa de América meridional de Juan de la Cruz Cano y Olmedilla (1797). En los últimos años ejerció como tesorero de la Corporación⁸.

En 1785 fue agregado a la Secretaría de Estado, con una pensión de 100 doblones hasta que se fundase la Academia de las Ciencias. En 1795, con su hijo Juan organiza el Gabinete Geográfico de la Secretaría de Estado por encargo de Manuel Godoy, que sería similar a los de París y Londres, en donde se habrían de reunir los mejores mapas de la época⁹.

EL CORREO EN LA ÉPOCA DE TOMÁS LÓPEZ

Las cordiales relaciones de Tomás López con los superintendentes generales de correos y postas durante los reinados de Carlos III y Carlos IV: Ricardo Wall, el marqués de Grimaldi, el conde de Floridablanca y Godoy, y su agregación a la Secretaría de Estado como geógrafo, a partir de 1785, le facilitaron una relación fluida con sus

Pedro Rodríguez Campomanes

- **1755-1762:** Asesor General de la Renta de Correos y Postas Redacta las Ordenanzas de Correos (23-VII-1762)
- **1762-1783:** Fiscal del Consejo Real de Castilla
- **1783-1791:** Gobernador del Consejo de Castilla
- **1764-1791, 1798-1801:** Director de la Real Academia de la Historia
- **1780:** primer conde de Campomanes



Soriba (Tineo), 1723-Madrid, 1802

corresponsales: las autoridades eclesiásticas y civiles de España, quienes le proporcionaron información geográfica e histórica para hacer su trabajo de gabinete como cartógrafo y como historiador de geografía. Su posición es, pues, de privilegio en la España ilustrada.

Pedro Rodríguez Campomanes realizó una brillante gestión en el desarrollo del correo moderno como asesor general de la renta de Correos y Postas entre 1755 y 1762. Ejercía como abogado en Madrid y fue nombrado por el secretario de Estado y Superintendente general de Postas, Ricardo Wall. En 1756 creó el empleo de los doce primeros carteros urbanos de Madrid. En 1762 elaboró la Ordenanza de Correos, basada en el reglamento de



Retrato de Pedro Rodríguez Campomanes como asesor general de la renta de Correos y Postas.

Rafael Gómez Somoza, retratista oficial de Correos.

1720. Gestionó la construcción de la nueva Real Casa de Correos en la Puerta del Sol y escribió el conocido *Itinerario Real de Postas de dentro y fuera de España*¹⁰. Para conmemorar el inicio de obras de la Real Casa de Correos y Postas, el 17 de octubre de 1761, se grabaron medallas en oro, plata y bronce con el busto de Carlos III en el anverso y el alzado del edificio en el reverso, a cargo de Tomás Francisco Prieto, grabador general de monedas y medallas. A ello se refiere la inscripción del reverso: “EPISTOLIS TABELLARIISQVE / CURANDIS DOMVS PUBLICA / INCHOATA MATRITI / DIE XVII. OCTOB. A. /MDCCLXI”. La medalla se había de colocar bajo los cimientos del nuevo edificio, según costumbre romana, como lo indican las actas de la Real Academia de la Historia de 15 julio de 1763, con motivo de la compra de dos ejemplares en oro y plata para la colección de medallas de la Corporación. Por esa razón, se representa al monarca con corona de laurel, emulando a los césares romanos. El arquitecto francés Jaime Marquet se encargó de la traza del edificio y de la dirección de las obras¹¹. Del alzado de la Real Casa de Correos y Postas conservamos una bella estampa, grabada en madera, y una minuciosa descripción del alzado del edificio, publicadas en el primer tomo del *Diccionario geográfico* de Pascual Madoz¹². Sendos ejemplares de la medalla –en “copia galvanoplástica”– y del grabado xilográfico de la “Casa de

Carlos III, rey de España y de las Indias

Casa pública para cartas y correos, comenzada en Madrid el día 17 de octubre de 1761



Moneda conmemorativa del inicio de obras de la Casa de Correos y Postas. Tomás Francisco Prieto, grabador general de Monedas y Medallas. 1762-1763.



Real Casa de Correos de Madrid (Madoz, Diccionario geográfico).

Correos” figuran en la colección del Dr. Thebussem, publicada por éste, en 1895, bajo el título *Fruslerías Postales*. Allí comentaba el Dr. Thebussem que esta medalla era “la única acuñada en España referente a Correos”¹³.

A Campomanes se debe el establecimiento, en las administraciones de correos, de un “agujero o reja” –buzón– abierto a la calle y con cajón cerrado por dentro, con una tarjeta y una leyenda que decía: “Se reciben cartas para el correo”. Empezó a funcionar a partir de 1772¹⁴.

Como asesor general de la renta de Correos y Postas, Campomanes escribió un *Itinerario Real de Postas de dentro y fuera de España*. Se publicó en 1761 y está dedicado a Ricardo Wall, superintendente general de Correos y Postas, que había sido el promotor del ascenso de Campomanes a la administración general de la renta de Correos y Postas. Es un libro de utilidad pública, escrito para agilizar los correos y las postas a los funcionarios y para que “los españoles puedan comunicarse con el resto de la Europa en servicio de Su Majestad”. Es además una guía de viaje con itinerarios, tarifas, medidas, pesos y monedas. La primera parte ofrece una historia del correo y de las postas en España desde el siglo XVI. La segunda homologa las medidas de distancia para facilitar la tasa y el cobro



del servicio de correos y postas; le sigue una relación de los itinerarios de postas en España y Portugal, de las carreras extranjeras y de las tablas de equivalencias de monedas extranjeras y de las tarifas de correos¹⁵.

El libro está ilustrado con el *Mapa de las carreras de Postas de España* de Tomás López. En la cartela figura la dedicatoria a Carlos III, “por mano del Ex.^{mo} Sr. D. Ricardo Wall, caballero comendador de la Orden de Santiago, del Consejo de Estado de S. M. C., su primer Secretario de Estado y de Guerra, Superintendente General de Correos, Postas y Estafetas de dentro y fuera de España, etc”. Como indica Campomanes en la introducción, el mapa de Tomás López es fiable en la “dirección de las Carreras y en las distancias de posta a posta”, que se han marcado en leguas comunes de posta, como el rey las paga. Textualmente dice: “mientras no estén tomados los triángulos para determinar la verdadera situación de los pueblos, es necesario conformarse con los Mapas comunes y así se ha hecho con éste, que debe mirarse como original en la dirección de las Carreras y en las distancias de posta a posta”. Ofrece el primer esbozo de la red radial partiendo de Madrid, a la vez que ilustra las reformas



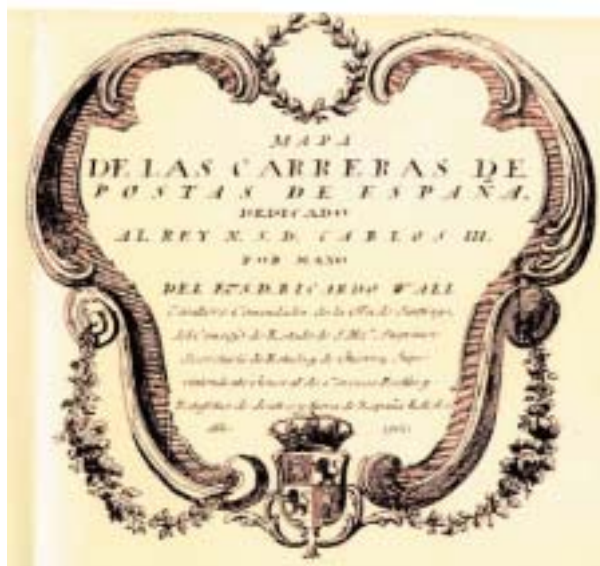
Campomanes, Itinerario de las carreras de postas, 1761. Dedicatoria.



Mapa de las carreras de postas. Tomás López, 1760. Postas montadas y postas a la ligera (según Gonzalo Menéndez Pidal).

postales promovidas por Campomanes. Con símbolos convencionales se indican las cajas o estafetas del reino y se diferencian las postas “montadas” y “no montadas”; con línea punteada se marcan los itinerarios. El de Tomás López es sencillo, pero tiene el mérito de ser el primero hecho por un cartógrafo español¹⁶.

El mapa de postas de López fue superado por los de Bernardo Espinalt y García, oficial del Correo general en la Corte, que los publicó en su libro *Dirección General de cartas en forma de Diccionario* (1775) y en la *Guía General de Postas y Travesías de España* (1784 y 1787), ambos patrocinados por Floridablanca. En ellos se figura una preciosa estampa con un postillón y un correo a caballo¹⁷.



Mapa de las carreras de postas de España. Cartela. Tomás López, 1760.



Autógrafo de Pedro Rodríguez Campomanes. Nota sobre el uso y manejo de su “Diccionario” por la Real Academia de la Historia para hacer el suyo. En la última línea se revela su autoría: “que formé por los años de 1761 y 1762”.



Pedro Rodríguez Campomanes.

Guía de cartas, 1761-1762, Ms, 2 tomos, RAH, inédito.

Recientemente he localizado un precioso manuscrito inédito de Pedro Rodríguez Campomanes. Figura en la segunda parte del libro que preparo¹⁸. Se lo regaló Campomanes a la Real Academia de la Historia, en la junta celebrada el 3 de enero 1772, para facilitar la confección de las cédulas del *Diccionario geográfico-histórico de España*. En el libro de actas académicas se cita así: “dos tomos manuscritos con los pueblos de España, que había ordenado alfabéticamente en 1761-1762”. En la misma sesión, se acordó comprar los mapas de Tomás López¹⁹. La obra de Campomanes se vuelve a mencionar, de forma más precisa, en las actas de 16 de marzo de 1787: “dos tomos en folio de carta magna manuscritos”, que había ordenado siendo asesor general de Correos, bajo el título *Guía de cartas*. Este mismo es el que figura en la nota autógrafa del propio Campomanes al comienzo del primer tomo. El título completo se halla en la contraportada: *Guía de cartas para todas las ciudades, villas y lugares del Reino de España*. En la primera hoja de la *Guía*, se relacionan los pueblos que comienzan por “ABA”. Junto al pueblo figuran el reino, el principado o provincia al que éste pertenece y la población por donde supuestamente se habría de entregar y sellar la carta correspondiente. El pueblo de Abalocas (Galicia) enviaría el correo por Mellid. El de Aba, el primero de la lista, circulaba el correo por Mérida²⁰. La lista de Bernardo Espinalt en su libro *Dirección general de cartas en forma de diccionario* también comienza con el pueblo Aba (de Mérida)²¹.

Bernardo Espinalt y
García, Dirección
General de cartas en
forma de Diccionario,
1775.



LA CORRESPONDENCIA COMO INSTRUMENTO FUNDAMENTAL PARA HACER SU TRABAJO DE GABINETE: MAPAS Y GEOGRAFÍA HISTÓRICA

Los interrogatorios o cuestionarios alcanzaron un gran desarrollo en el siglo XVIII. Al igual que los viajes literarios, fueron promovidos por los ilustrados para conocer la realidad geográfica, social, económica e histórica de España. De lo arraigado de esta costumbre da cuenta el mismo Tomás López en los dos modelos de cartas circulares que conocemos. En la primera dice: “para un fin útil y laudable al común del obispado” y en la segunda: “es propio en todas las clases de personas concurrir con estos auxilios a la ilustración pública”. Sus precedentes se encuentran en las *Relaciones de los pueblos de España mandadas hacer por Felipe II*²². El mismo sistema, con un cuestionario de 40 preguntas, fue empleado por el marqués de la Ensenada (1750-1756) para hacer el célebre catastro que lleva su nombre, y cuyos resultados se reúnen en 514 tomos de *Respuestas Generales* para establecer la *Contribución Única*²³. La Real Academia de la Historia hizo un extracto de estas Respuestas para redactar las voces de su *Diccionario geográfico-histórico de España* y también envió cartas circulares e interrogatorios, a sus correspondientes de las provincias –académicos correspondientes– y a las autoridades civiles y eclesiásticas. Pedro Rodríguez Campomanes escribió las del Principado de Asturias. Tomás López, las del Partido de Villadiego en la provincia de Burgos²⁴.

A título particular, otros historiadores y geógrafos circularon cartas e interrogatorios para obtener información geográfica, histórica, económica y social de España. No resulta extraño, pues, encontrar en la correspondencia de Tomás López muchas anécdotas sobre el cruce simultáneo o posterior de cartas circulares, enviadas por otras personas, con información sobre determinados pueblos. Así, el académico numerario Francisco Martínez Marina (1800) pidió noticias al cura párroco de Pravia, Narciso López de Grado, para hacer el *Diccionario geográfico de Asturias* de

- Libros de postas y de cartografía con mapas dedicados a los Superintendentes generales de Correos y Postas
- Campomanes, *Itinerario de las cámaras de posta* (1761), a Ricardo Wall
 - López, *Descripción de la provincia de Madrid*, 1763, al marqués de Grimaldi
 - Espinalt y García, *Dirección General de cartas en forma de Diccionario*, 1775
 - *Atlante español o descripción general de España por reinos y provincias*, II-III (Reinos de Aragón y Mallorca), 1779, al conde de Floridaablanca
 - *Guía general de Postas y travesías de España* (1764-1767) al conde de Floridaablanca, 1794, a Manuel Godoy, duque de Alcudia
 - López, *Principios geográficos*, II, 1783, al conde de Floridaablanca



**José Moñino y Redondo,
conde de Floridablanca**

1777-1792: Primer secretario de Estado y del Despacho y Superintendente general de Correos Terrestres y Marítimos de las Postas y Reinos de Estatuas de España y las Indias

Reformas administrativas:

- Disposición 8 de agosto de 1779: Demarcación de partidos y asignación de los seños que deberán usarse en sus respectivas estafetas para distinguir y señalar los pliegos y cartas de la correspondencia que saliese de ellas
- Se fija el porte de las cartas según peso y distancia
- Censo de población, Madrid, 1787
- España dividida en Provincias e Intendencias, Madrid, 1789

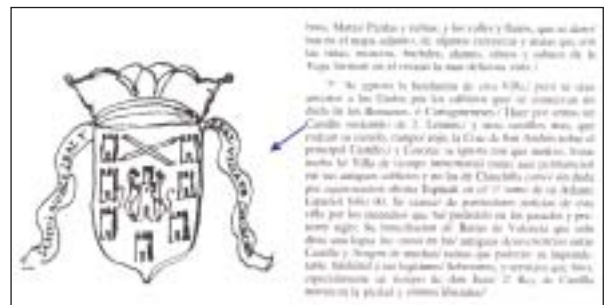
la Real Academia de la Historia. Éste le contestó que “casi iguales noticias” le había enviado a Tomás López, agregado a la Secretaría de Estado, y que se las pidiese a él, porque no conservaba copia²⁵.

Otros curas párrocos le dicen a López que la información solicitada, la tiene Bernardo Espinalt y García. Este autor, natural de Sampedor (Barcelona), fue oficial del Correo general de la Corte, administrador principal de Correos de Valencia y miembro de número de la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País. Quiso hacer una descripción geográfica de España bajo el título *Atlante español* y, para ello, también recurrió al sistema del interrogatorio. Le pidió a sus corresponsales información sobre la localización y posición astronómica de los pueblos, origen e historia, población y monumentos, organización eclesiástica, agricultura, ganadería, mercados y ferias, y escudo de armas. Entre 1778 y 1795, publicó 14 volúmenes, que abarcan los reinos de Murcia, Aragón y Mallorca, Principado de Cataluña, y reinos de Valencia, Córdoba, Jaén y Sevilla²⁶. En muchos reinos y provincias, Bernardo Espinalt se adelantó a Tomás López, por eso algunos curas párrocos mencionan a aquel en las respuestas a éste. Así, el 2 de octubre de 1786, el de Zeízate (Albacete), como no había recibido el “interrogatorio impreso de 14 preguntas”, que le había dirigido Tomás López por mano del arcipreste de Jorquera, contesta a éste por el que tenía impreso de Bernardo Espinalt²⁷. Otros corresponsales que habían enviado sus respuestas a

Espinalt, como no conservaban un duplicado, sugieren a López se dirija a este autor. En el mejor de los casos, le adjuntan una copia del mismo texto que habían preparado para Espinalt. Así lo hizo Baltasar Carlos García, cura párroco de Cabrera Alta (Ponferrada)²⁸. El de Azaña (Toledo) mandó sus respuestas a Bernardo Espinalt en lugar de hacerlo a Tomás López²⁹.

Algunos curas párrocos, en sus respuestas a Tomás López, corrigen los errores que había publicado Bernardo Espinalt en el *Atlante español* sobre su pueblo. Así, el de Almansa, Antonio Romero Navarra, advierte que se equivoca al decir que a esta ciudad la gobierna un alcalde mayor nombrado por el corregidor de Villena (folio 172), porque en realidad, al “alcalde mayor o corregidor lo nombra Su Majestad a consulta de la Cámara”³⁰. El de Cinchtorres (Castellón), en su respuesta a López de 27 de agosto de 1776, le comenta algunos errores que hay “en el mapa del reino de Valencia de Cassaus y en las noticias que dieron al autor del Correo general de España”³¹.

Es muy ilustrativa una corrección practicada por el cura párroco de Carcelén (Albacete) a la obra de Espinalt. En la séptima respuesta al interrogatorio de López, describe el escudo de armas de su pueblo y le adjunta un dibujo del mismo. El texto dice así: “Haze por armas un castillo sostenido de dos leones, y siete castillos más, que rodean su escudo, campo rojo, la cruz de san Andrés sobre el principal castillo, y corona; se ignora con qué motivo. Éstas usaba la villa de tiempo inmemorial, como aún permanecen en sus antiguos edificios y no las de Chinchilla, como sin duda por equivocación afirma Espinalt en el 1º tomo de su *Atlante español*, folio 60”³². Estas armas se figuran en la estampa 2ª, nº. 5, que contiene los escudos de armas del reino de Murcia³³. Es notable la diferencia de este escudo con el dibujo del auténtico.



Respuesta al interrogatorio de López del cura de Carcelén, con la descripción de su escudo de armas y mención al error cometido por Espinalt (editada por Rodríguez de la Torre y Cano Valero, Relaciones de Albacete, 1987).

Bernardo Espinalt y García

- 1783-1785: Oficial del Correo general de la Corte.
- 1787: Administrador principal de Correos de Valencia y su Reino.
- 1778-1795: *Atlante español o descripción general de España* Madrid, 14 tomos.
- 1775: *Dirección General de cartas en forma de Diccionario* (Mapa de Postas dedicado al infante Luis Antonio Jaime de Borbón), 2 tomos.
- 1784-1787: *Guía General de Postas y Travesías de España* (dedicado a Floridablanca).

Pese a las numerosas alusiones a Espinalt en la correspondencia de López, no hay indicios documentales de que ambos hubiesen mantenido comunicación personal o escrita. En el mejor de los casos, los curas párrocos remiten al propio López una copia de lo que le facilitaron a Espinalt. El cura párroco de Arroyomolinos (Extremadura), Alonso Vicente Serrano, que responde al interrogatorio el



Bernardo Espinalt y García.
Carcelén, descripción de su escudo
de armas. Atlante español,
tomo I, reino de Murcia.

4 de agosto de 1786 por obediencia a su prelado, precisa lo siguiente: “si don Bernardo Espinalt y García, historiador de nuestra España, quien me ha escrito por tres veces, la última en 26 de diciembre de 85 desde Valencia, se huviera valido (como vuestra merced) de Nuestro Yllustrísimo, le huviera contestado, pero haziéndome las propias preguntas, poco más o menos que vuestra merced, estimaré que si está en esa corte,

se las comunique o, si se halla en Valencia, pueda dirigirle una copia de esta respuesta para la composición de su Historia”³⁴. El cura párroco de Baterno (Extremadura), Francisco Manuel Merino, en una carta fechada el 1 de octubre de 1789, respondiendo al interrogatorio, le dice que si “vuestra merced se ubiese balido de la justicia y regimiento de este lugar, que es a quien perteneze el saber todos los asuntos que vuestra merced pregunta, como a echo el escritor de Balencia, entonces le pudieran a vuestra merced informar más por extenso”³⁵.

Bernardo Espinalt tampoco figura en los mapas de Tomás López como posible colaborador³⁶. Cada uno siguió un camino diferente en sus trabajos geográficos y cartográficos. Tomás López tenía los libros de Bernardo Espinalt en su Biblioteca particular y la Real Academia de la Historia los adquirió para su trabajo en el *Diccionario geográfico*³⁷.

Lo que resulta sorprendente en Tomás López es su capacidad para hacer centenares de mapas, grabarlos y venderlos, muchos de ellos reimpressos en varios estados a partir de la plancha original, o bien rehechos en nuevas ediciones. Véase el catálogo reunido por Carmen Lítey y Francisca Sanchis: 389 registros, en algunos de los cuales se precisan los sucesivos estados de la plancha original³⁸. Es también destacable su facilidad para acopiar tanta información de los reinos y provincias de España, a lo largo de unos treinta y seis años, por este sistema de correspondencia postal. Todo ello, independientemente de que su método de trabajo como geógrafo sea el correcto o no. El suyo es el método de gabinete y lo describe en su libro *Principios geográficos*: “Dicen bien, que el mejor modo de hacer un mapa es andando y midiendo la tierra, pero este método no es adaptable a las facultades de un particular. El geógrafo trabaja en su casa, teniendo a la vista papeles varios de un mismo terreno, que compara y adapta lo que, según su buena crítica, es más perfecto... Si

los geógrafos necesitaran ver y medir la tierra, que comprende sus mapas, ninguno hubiera podido durante su vida publicar una de las quatro partes de la tierra; y es así que hacen las quatro”³⁹. Sigue a su maestro D’Anville, aunque éste le superó en capacidad crítica en el manejo e interpretación de las fuentes cartográficas. Como ya señaló Antonio López Gómez, su método se opone al de su contemporáneo Antonio Cavanilles, que fue un auténtico “geógrafo de campo” del reino de Valencia y un excelente dibujante y observador de la naturaleza, especializado en botánica⁴⁰.

El buen geógrafo y cartógrafo es el que recorre el terreno para establecer mediciones astronómicas antes de elaborar los mapas en su estudio, pero en la primera etapa de su carrera no se produjeron las circunstancias propicias para llevar a cabo esta metodología. En efecto, a este respecto es notoria la trayectoria efímera del proyecto presentado por Jorge Juan y Antonio de Ulloa al marqués de la Ensenada en 1751 para levantar un mapa general de España, que habría de asumir el Estado, con un equipo especializado para aplicar el mismo método de triangulación geodésica empleado por Cassini para el mapa topográfico de Francia encargado por Luis XV. Carlos III envió a París a los primeros pensionados reales: Tomás López, Juan de la Cruz, Manuel Salvador Carmona y Alonso Cruzado para aprender la ciencia del grabado y especializarse en abrir mapas. La caída de Ensenada trajo consigo el abandono del proyecto, que no sería asumido hasta mediados de la centuria siguiente. A Antonio Reguera se debe la localización del documento denominado “Reglas e Instrucciones para la formación de los mapas generales de España” en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia, que publicó hace unos años⁴¹. Antes de la formulación de este proyecto, el marqués de la Ensenada había encargado a los jesuitas Martínez y de la Vega el levantamiento de un mapa general de España, con las nuevas divisiones territoriales y aplicando operaciones geométricas. Se hizo entre 1739 y 1743; le falta la zona noroeste, porque sus autores precisan que en ese lugar no se había hecho mediciones geométricas. El mapa no se llegó a imprimir y se conserva en la Biblioteca Nacional⁴².

Todas estas circunstancias hicieron que Tomás López siguiese un camino diferente para culminar un objetivo: hacer los mapas de todos los reinos y provincias de España y de los territorios de ultramar para intentar corregir, en lo posible, los numerosos errores que había en los mapas extranjeros, de los que se lamentaban los ministros de Carlos III, los historiadores y geógrafos, y también las personas con menos formación académica, como la mayoría de los curas párrocos de los pueblos. En la correspondencia de López hay testimonios expresivos de los comentarios de estos últimos. El capellán de Motilleja (Albacete), al enviarle la descripción de su pueblo el 30 de septiembre de 1786, le dice que está situado “como a los 39º y algunos minutos de latitud y como a los 15 y otros de longitud”, “según mis mapas viejas, borradas, francesas, las que rompiera de buena gana al tener las exactas, fieles y puntuales de vuesa merced, que varias veces he visto, y

divertídomes con ellas; pues a la verdad, son a mi parecer las que ponen la ley en Europa”⁴³.

A veces, sus corresponsales le advierten ausencias de topónimos (pueblos importantes que han de figurar) o errores cometidos por el propio López para que éste los enmiende en la misma plancha o en posteriores ediciones. Así, Domingo Marqués Peñaranda, cura párroco de Aldea del Cano (Extremadura), en su respuesta de 22 de julio de 1794, añade, a modo de posdata, lo siguiente: “Me tomo la satisfacción de decir a vuestra merced que en el mapa particular de España, que vuestra merced ha trabajado y se imprimió el año de 1788, no se alla la villa de San Vicente, la que está entre Alburquerque y Valencia de Alcántara, y me parece que siendo como es su vezindad de cerca de 1.500 vezinos, no deja de meter bastante bulto para ser omitida. Es patria mía y por tanto creo me disimulará vuestra merced esta satisfacción”⁴⁴. Esta villa de San Vicente fue incorporada a la plancha del nuevo mapa de España impreso en 1792⁴⁵.

Más expresivo es José Ortiz de Pinedo, cura párroco de Espejo, lamentándose de que “cierto clérigo, por fines particulares, haia engañado un sujeto de sus circunstancias, que toda España y aún toda la Europa admira en vuestra merced, en perjuicio y de el público, y de los que hemos coadiuvado a la formación de dicho mapa... Ello es así y, por lo mismo, son mui pocos los que compran este mapa y los de las otras dos provincias y señorío de Vizcaya i Guipuzcoa”. Le pone unos ejemplos de los errores, sugiriéndole los enmiende, “que es cosa mui fácil, aún en los ya impresos”. Finalmente, si Tomás López los corrigiese, el cura párroco estaría dispuesto a comprar los tres mapas: el de Álava (1770), Guipúzcoa (1770) y Vizcaya (1769), lo que redundaría en beneficio de los mapas. Así, el mismo cura párroco, al referirse al mapa de Álava puntualiza al geógrafo que “los sujetos de este país ven unos pueblos que no existen y dudan de su autenticidad” (31 de enero de 1772). En otra carta, le hizo muchas correcciones sobre un mapa; así, “en los fingidos lugares de Varona y Salazar, como en la situación de Arceniega, Villanueva, Cárcamo, Angosto, Vellogín y ruinas de templarios, que deben estar como van”⁴⁶. Algunas cuestiones referidas a los mapas de Tomás López fueron señaladas por Antonio López Gómez, en los estudios que hizo sobre los mapas y respuestas de Valencia, Extremadura y Albacete⁴⁷.

Bajo la denominación genérica de *Diccionario geográfico*, la Sección de Manuscritos de la Biblioteca Nacional conserva 20 volúmenes, encuadrados hacia finales del siglo XIX, y siete cajas de papeles sueltos, perteneciente a 32 provincias. Contienen las respuestas enviadas a Tomás López por sus corresponsales. Falta una parte o la totalidad de documentos de algunas provincias. Muchas respuestas de Salamanca están en el Archivo de la Diputación⁴⁸. Las de la comunidad de Valencia se extraviaron, pero su contenido se conoce a través de la edición que hizo Vicente Castañeda (1919-1924)⁴⁹. Desde hace años se está publicando la documentación de muchas provincias. Todos sus autores reconocen la labor realizada por Clotilde Olarán Mújica, que confeccionó un laborioso

índice de las relaciones y se guarda en la Sala de Investigadores de la Sección de Manuscritos⁵⁰. Se está preparando un catálogo de sus mapas⁵¹.

He trabajado con muchas relaciones publicadas: Sevilla⁵², Almería⁵³, Albacete⁵⁴, Ponferrada⁵⁵, Álava⁵⁶, principado de Asturias⁵⁷, Extremadura⁵⁸, Valencia⁵⁹, etc. La última es la de Guipúzcoa. El autor de su edición es Juan Antonio Sáez García, quien ha elaborado un cuadro muy útil de todas las relaciones conservadas en la Biblioteca Nacional⁶⁰. Su lectura me ha sido de gran utilidad. Algunos de sus documentos me permiten reafirmar la idea, que vengo defendiendo, de que Tomás López no quería hacer un diccionario geográfico⁶¹.

Un análisis detenido de la mencionada correspondencia y de los mapas y libros publicados por Tomás López, me ha llevado a establecer tres etapas perfectamente diferenciadas, que son esenciales para entender su producción geográfica y cartográfica.



*Mapa del Reino de Granada.
Cartela con dedicatoria a
D. Sebastián de la Cuadra Llarena
y Medrano, Marqués de Villarias.
Tomás López, 1761.*

La primera etapa comienza a partir de su regreso a Madrid en 1760 y se extiende hasta 1781. Uno de los primeros mapas, el de Granada, está dedicado a su protector el marqués de Villarias. En estos años, también le promocionó el marqués de Grimaldi. Es muy expresiva la dedicatoria que hace al ministro en la *Descripción de la provincia*



Descripción de la provincia de Madrid. Dedicatoria.



Mapa de Extremadura 1766.

de Madrid, uno de los primeros libros que publicó en la corte: “Es tan corto el obsequio que ofrezco a V.E., como su bondad es grande. La natural propensión de un espíritu limitado es buscar un asilo superior, que supere lo débil de sus fuerzas. No dudo haverle hallado en V. E., considerando la mucha inclinación que tiene a las Artes y a las Letras”⁶². El ejemplar que posee la Real Academia de la Historia está encuadernado en pergamino y lleva el primitivo sello con las siglas “R A D L H”, que la Corporación aprobó en el último tercio del siglo XVIII para sellar los libros y documentos de su archivo y biblioteca⁶³.

Más expresiva es una carta del marqués de Montehermoso dirigida a López el 8 de marzo de 1768 desde Vitoria. Al referirse a las noticias geográficas que éste ha pedido a las provincias de Álava y Guipúzcoa y al señorío de Vizcaya para hacer sus respectivos mapas, el marqués de Montehermoso le recomendaba, “pues tiene vuestra merced introducción en la Secretaría de Estado, hiciese que se escribiese una carta a la Sociedad, cuyo jefe es el marqués de Peñafloreda, que viniese de parte del señor marqués de Grimaldi, en que se encargase a ella la comisión de satisfacer a vuestra merced como obra que sería grata al Rey, por lo que interesaba en su ejecución el bien público”. Se refiere a la Sociedad Vascongada de Amigos del País, fundada por un grupo de intelectuales, bajo la presidencia de Javier María de Munibe e Idiáquez, conde de Peñafloreda, y autorizada en 1765 por el marqués de Grimaldi. En ella ingresaría Tomás López diez años después⁶⁴.

La primera carta circuló hacia 1762-1763. El cura párroco de Mérida, en una de septiembre de 1763, alude al mapa de Extremadura que López preparaba y saldría a luz tres años después. En este modelo de carta impresa, López se dirige a los obispos informándoles que está haciendo el mapa de su obispado y, antes de publicarlo, necesita que los curas párrocos de sus respectivas diócesis le proporcionen “noticias ciertas de las inmediaciones de sus iglesias”. Solicita información geográfica a partir de esa localidad de referencia, en contorno de dos leguas, que en la circular escribe a mano, con “una lista de las villas y lugares por donde se pasa, saliendo siempre” del pueblo adonde va dirigida la carta, para ir a las localidades que él mismo especifica, también escritas a mano, con las distancias en leguas existentes entre ellos y su orientación,



indicando si hay ríos, puentes, lagunas, montes o sierras. En la cubierta de la respuesta, les pide que pongan su nombre con el título de Pensionista de S. M., y su dirección postal de Madrid. En el sobrescrito de la carta del cura párroco de Otero de Sariegos de 20 de noviembre de 1765, dice: “A Don Tomás López, que Dios guarde, Pensionista de Su Majestad, en la calle de las Carretas, frente a la imprenta Real”. Lleva el sello de León, porque Otero de Sariegos enviaba el correo por esta ciudad, que era donde se sellaba. El número 4 corresponde al porteo o coste de la carta: 4 cuartos, que son 16 maravedíes⁶⁵. El importe de la carta se pagaba en destino. Así, en la correspondencia reunida por López –miles de cartas– durante el último tercio del siglo XVIII y comienzos del XIX, se podría calcular lo que éste gastó en porteos durante ese período.



Carta a Tomás López. Porteo de 4 cuartos = 16 maravedíes. Otero de Sariegos envía el correo por León, 20 de noviembre de 1765.

En agradecimiento a su colaboración, López comenta a sus corresponsales que les mencionará en el “prólogo de la obra”. Por modestia, muchos de ellos excusan la cita. Así, fray Bartolomé de Quintana, monje del monasterio de Guadalupe, que le había remitido un mapa manuscrito, le dice: “no soi de parecer que vm. dé cuenta de mi persona en el prólogo, porque mi nombre inútil no debe salir al público”⁶⁶. Antonio López Molina, cura párroco de

Oria (Almería), en su respuesta de 13 de febrero de 1775, es aun más expresivo: “en orden a poner mi nombre en el prólogo del mapa, no solamente digo no es necesario, sino que implico a vm. no haga tal, porque aunque es la verdad lo que he escrito con tan ninguna pasión como yo sé, no necesito nada de eso”⁶⁷. Otros, como José Domingo Estévez, cura párroco de Páramo (13 de septiembre de 1770), le dice que haga “lo que tenga V. más conveniente”⁶⁸.

Como muestra de gratitud, el geógrafo ofrece a sus corresponsales los retratos del Papa y del Rey y, si le agradan, también sus obras. Los obsequios se producen sobre todo cuando la misma persona responde dos o más veces a las dudas o preguntas de López. Las estampas del Papa y del Rey, y alguna otra, que habían de formar un “juego”, tuvieron mucha aceptación entre los curas párrocos. Así lo dice el de Oyón (Álava), José de Piudo y Medrano: “Me tendré por mui dichoso en su logro como el retrato de Nuestro Santo Padre actual y los demás que componen el juego”. En otra, acusa recibo de la recepción de “los dos retratos con que se dignó favorecerme, que son cosa buena y, si gusta, me enviará los que componen el juego”⁶⁹. El cura párroco de Campezo, Joaquín de Zalama, le agradece el ofrecimiento del “retrato del Pontífice reinante y los de los otros personajes que hagan juego, pero todo con aviso de su importe, que dirigiré puntual a manos de vuestra merced y no de otra forma”. Luego le indica cómo puede hacerle llegar las estampas: “por el conducto del ordinario de Logroño, que posa en el mesón de los Navarros, calle de Alcalá en esa corte, y que lo entregue en Logroño, en casa del licenciado don Juan Baptista Sáenz de Texada, abogado y vecino de dicha ciudad, y con cubierta a él, y debajo para mí, don Joachín Joseph de Zalama, presbítero beneficiado de la parrochial de Santa Cruz”⁷⁰.

Las estampas del Papa y del Rey son las que más se mencionan en la correspondencia⁷¹. Parece ser que éstas hacían juego con otros retratos como el del filósofo Descartes. El cura párroco de Almería Antonio Ramos, en su carta de 26 de mayo de 1774, hace un comentario muy expresivo: “el retrato de Descartes me ha parecido tan bien que hago juicio no tenemos que envidiar, para este fin, mano ninguna extranjera teniendo la de Vm.”⁷². Su testimonio es muy elocuente, porque hasta ahora no se tenía una evidencia tan clara de que Tomás López hubiese grabado personalmente las mencionadas estampas. Otro ejemplar de este mismo retrato de Descartes envió Tomás López al cura párroco de Linares. En su respuesta de agradecimiento, le dice que sintió especial “devoción por su filosofía natural”⁷³. En la Biblioteca Nacional se conserva una estampa de Francisco Suárez, grabada por el geógrafo, que quizá también fuese una de las que circularon con el mencionado juego⁷⁴.

Con respecto a sus propias obras, hay constancia de que Tomás López enviase varios ejemplares del mapa de Madrid o de sus cercanías a muchos curas párrocos, como muestra de agradecimiento por la información que éstos le proporcionaron. Sin duda, a los corresponsales les gustaba tener un mapa de la corte o de sus cercanías. Envío



*Mapa de las cercanías de Madrid.
Dedicado a Carlos III, rey de España y de las Indias.
Tomás López, pensionista de Su Majestad. 1760.*

muchos al reino de Valencia. Así, al cura párroco de Muchamiel (Alicante) le agradece “el plan que se ha servido remitirme de las cercanías de esa corte”⁷⁵, lo mismo que el de Montortal (Valencia)⁷⁶; el de Lucena (Castellón) le agradece el “mapita de Madrid”⁷⁷; el de Benisa, “el mapa de Madrid y sus cercanías”, etc.⁷⁸. Otros curas párrocos, como el de Motilleja (Albacete) le piden “el Mapamundi y las cuatro partes, Europa, etc.”, a cambio de decirle las misas correspondientes a su importe (30 de septiembre de 1786)⁷⁹. El cura párroco de Cuevas de Vinromá (Castellón), en su carta de 19 de marzo de 1776, le da las gracias por “el mapita de España” que le envió⁸⁰. Seguramente se trata de uno de los mapas que se fueron publicando en las guías de forasteros⁸¹. Hay también constancia de que López regalase algunos ejemplares del libro *Descripción de la provincia de Madrid*, que se había publicado en 1763. El doctor Agustín de Jausdro, desde Villarreal (Álava), le da las gracias a López “por haber entregado a don Cosme el libro de la *Descripción de la provincia de Madrid*”. Luego le dice que le apetece reunir todas sus obras⁸². Muchos corresponsales muestran su interés por adquirir el mapa de su reino o provincia cuando éste se publique, no sólo como obsequio sino también abonando su importe al geógrafo. Así se lo expresa José Ignacio de Quiroga y Losada, cura párroco de Oencia (El Bierzo): “deseo me haga con un mapa i, avisando vm., daré lo que importase, avisándome a quien daré el reimporte”. La carta está fechada el 28 de octubre de 1770 y el mapa de la provincia del Bierzo salió a luz en 1786⁸³. El cura párroco de Laujar (Almería), Diego Pascual del Moral, le dice: “espero que en saliendo a luz el mapa, me envíe dos ejemplares de él”. Le escribe el 10 de abril de 1779⁸⁴ y el mapa del reino de Granada no se publicaría, en segunda edición, hasta 1795.



Diseño de Laújar (Almería), 1779.

“Esto es las tres leguas de circunferencia de mi encargo... El centro es Laújar de tres leguas...” (capellán Diego Pascual del Moral, 10 de abril de 1779).

En el decenio de 1770, el geógrafo pide a sus corresponsales que describan las villas y lugares que hay en contorno de tres leguas a partir del pueblo adonde va dirigida la carta circular y, si es posible, que hagan un esquema o mapa. Es entonces cuando se elaboran los modelos de mapas circulares⁸⁵. Hay muchos ejemplos en las relaciones de Valencia, Almería, Extremadura, etc. Se traza un círculo de tres leguas de perímetro y en el centro se ubica al pueblo en cuestión. Así, en el exterior del círculo del boceto de Laújar (Almería), que le envió el capellán Diego Pascual del Moral, hay información escrita sobre lo que contiene: “Esto es las tres leguas de circunferencia de mi encargo... El centro es Laújar de tres leguas”⁸⁶. El cura párroco de Lubrín (Almería) le envió otro diseño circular, con centro en Lubrín, incluyendo en él todas las localidades que entraban en las tres leguas de la circunferencia, y marcando los cuatro puntos cardinales⁸⁷.

El mapa del principado de Asturias (1777) de Tomás López es muy interesante porque las principales fuentes de información se las proporcionaron la Real Academia de la



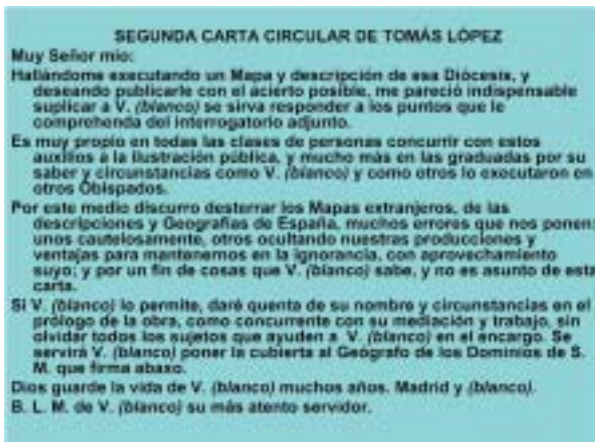
Historia y su director Pedro Rodríguez Campomanes, oriundo de Sorriba, en el Concejo de Tineo. En la cartela, se encuentra la dedicatoria “al Serenísimo Señor Don Carlos Antonio Príncipe de Asturias: Comprende todos sus Concejos, Cotos y Jurisdicciones”. En la parte inferior derecha, en una nota, López menciona las fuentes manejadas para la ejecución del mapa: “varias noticias de el Ilustrísimo Señor Don Pedro Rodríguez Campomanes; un Mapa manuscrito de D. Jacinto Avella Fuertes; otro también manuscrito de D. Pedro González; uno de Ibías de D. Lope Matías Ron; y de otros muchos documentos de los naturales”. Cabe identificar las “noticias” de Campomanes con las cédulas que éste había formado del tomo primero de *Respuestas generales* del principado de Asturias para el trabajo del *Diccionario geográfico* de la Academia⁸⁸. Los “documentos de los naturales” probablemente se refieran a las respuestas de los curas párrocos a la carta circular. Se conservan 41 cartas del principado, anteriores a 1777, que son las que López pudo manejar para la composición del mapa⁸⁹. El ejemplar que posee la Real Academia de la Historia, seguramente, es el mismo que su autor regaló en junta académica celebrada el 4 de julio de 1777.

El mapa del Principado de Asturias de Jacinto Antonio Abella Fuertes había sido copiado por Francisco Cosío en 1772, por encargo de Campomanes, para el trabajo del mismo *Diccionario*. Es pieza excepcional porque no se conserva el original. Hay una errata del copista: escribió Juan en lugar de Jacinto Antonio. La Academia se lo prestó a Tomás López un año antes de ingresar como académico correspondiente, el 26 de mayo de 1775, a condición de que lo copiase y lo devolviese enseguida. Los dos mapas del Principado: el de López y el de Abella se conservan encuadernados en el Atlas de España de la Academia⁹⁰.



Principado de Asturias. Jacinto Antonio Abella Fuertes.

La segunda etapa se sitúa entre 1782 y 1788. Se formula la segunda carta impresa, la más conocida y reproducida por los historiadores que han publicado respuestas de algunas provincias. Sin embargo, ninguno de estos autores precisaron la fecha en que la carta comenzó a circular con el interrogatorio adjunto⁹¹. En esta carta, Tomás López dice a sus corresponsales que está haciendo el mapa y descripción de la diócesis y, para publicarlo con el acierto posible, les pide que respondan al interrogatorio adjunto,



ys, si fuese posible, que formen “unas especies de mapas o planos”. En principio, el interrogatorio, con 14 preguntas, se hizo para preparar el mapa del arzobispado de Toledo, que le había encargado el arzobispo Francisco Antonio de Lorenzana, desearo de tener un mapa más completo de su diócesis que el publicado en tiempo del cardenal Luis Fernández Portocarrero⁹². El prelado lo hizo llegar a los curas párrocos a través de sus vicarios. Del contenido de las respuestas publicadas, se sabe que el interrogatorio circuló por los pueblos de ese arzobispado entre 1782 y 1788. En una carta dirigida al prelado, el geógrafo le pide los borradores de los mapas que le habían enviado los curas párrocos “y también las cartas que faltan, que son bastantes”, y “por uno y otro está el mapa sin principiar y, según va, necesitamos algunos años”⁹³. El mapa salió a luz en 1792 y está dedicado al cardenal-arzobispo de Toledo, Francisco Antonio de Lorenzana, elevado al cardenalato en 1789. Las respuestas que reunió Tomás López se conservan en la Biblioteca Nacional. Seguramente son esas copias, en limpio, que el arzobispo Lorenzana mandó hacer para Tomás López, de los originales que hoy se conservan en el Archivo Diocesano de Toledo⁹⁴.



Interrogatorio enviado por el arzobispo Lorenzana, en nombre de Tomás López, a los vicarios y curas del arzobispado de Toledo para hacer el mapa de este arzobispado, 1782-1788.

Poco después, Tomás López envió otro interrogatorio parecido a las demás provincias de España. Se practicaron algunos cambios en el impreso y se añadió otra pregunta, al final, acerca de inscripciones⁹⁵. Durante estos años, Tomás López continuó haciendo los mapas de los reinos y provincias y empezó a escribir una *Geografía histórica de España*, en varios tomos, en lugar de un *Diccionario geográfico*, como se venía señalando desde Marcel (1907)⁹⁶. Para ambos proyectos emplea las respuestas del interrogatorio. La fase culmina en 1788, con la publicación del mapa de Valencia, el último que pensaba hacer de los reinos y provincias, para dedicarse a los demás tomos de la *Geografía histórica de España*, que iría publicando por provincias. Ese mismo año de 1788 vieron la luz los dos primeros tomos de la provincia de Madrid. En el prólogo, se refiere con más precisión al plan de la obra. Las quince preguntas de su interrogatorio eran “los asuntos o particulares que deben contener las descripciones de nuestra Geografía histórica”.



Interrogatorio enviado por Tomás López, a los vicarios y curas de las parroquias, y a las autoridades civiles.

La tercera etapa abarca desde 1789 hasta la muerte del geógrafo en 1802. He tomado como punto de partida la censura que el 5 abril de 1789 hizo Floridablanca a los dos tomos de la *Geografía histórica de Madrid*. La dura carta, en la que le negaba la dedicatoria al Rey, recomendándole que “una mano hábil y exacta” purificase su contenido para evitar su retirada, por la estima que por él sentía, llevaron a López a abandonar su ansiado proyecto. En su carta de respuesta al ministro, lamenta lo ocurrido y le dice que a partir de esa fecha solo se dedicará a su “Geografía exacta, esto es, a la composición y construcción de mapas”⁹⁷.

A partir de entonces, Tomás López mejora algunos mapas de los reinos y provincias, en segundas ediciones, con la ayuda de las informaciones acopiadas del interrogatorio y de otros mapas levantados con criterios científicos, como los de las costas de España de Vicente Tofiño. Hasta los últimos años de su vida, mantiene la idea de rehacer, en segundas ediciones, los mapas publicados en



los decenios de 1760-1770, que son los más pobres y defectuosos, en cuanto a topónimos y accidentes geográficos, para incluirlos en su proyectado *Atlas de España*. No pudo culminar este deseo y muchos mapas quedaron sin hacer. En algunas respuestas, de fechas muy avanzadas (1795-1800), del principado de Asturias, del reino de Sevilla y de la provincia de Guipúzcoa, se encuentran algunos indicios sobre la preparación de sus respectivos mapas. Su hijo Juan reunió lo que su padre dejó terminado y publicó el *Atlas geográfico de España* en 1804. Allí se encuentran las nuevas ediciones de los mapas de España (1792), arzobispado de Toledo (1792), reino de Granada (1795), Extremadura (1798), reino y obispado de Córdoba (1798), Badajoz (1794) y Plasencia (1797)⁹⁸. En todos ellos hay amplia nómina de las personas que le enviaron noticias —respuestas al interrogatorio— y de las fuentes consultadas⁹⁹. El del reino de Granada (1795) es una muestra significativa del cambio producido en López. Está dedicado a Manuel de Godoy, duque de Alcudia, quien ese mismo año le había encomendado la formación del Gabinete Geográfico de la Secretaría de Estado¹⁰⁰. En el ángulo inferior izquierdo inserta una carta náutica de las “Costas de España y de África, que representan sus recíprocas distancias y correspondencias”. Está tomado del Atlas



Mapa geográfico del reino de Granada, 1791. Dedicado a D. Manuel de Godoy, duque de Alcudia.

Marítimo de Vicente Tofiño de San Miguel¹⁰¹. Seguramente, el ejemplar que posee la Real Academia de la Historia es el que su autor presentó en la junta de 4 de septiembre de 1795¹⁰².

* * *

En las respuestas al interrogatorio de Tomás López hay, pues, muchos datos sobre el funcionamiento del correo a lo largo de 36 años. Así, se puede saber lo que tardaban en llegar algunas cartas a la Casa de Correos de Madrid desde determinados puntos de España. En ocasiones, se precisa el lugar en donde se había de sellar la carta y el recorrido de ésta hasta el mencionado destino. Además se pueden averiguar rutas, que quizá no sean tan conocidas en las cartas circuladas durante el decenio de 1760. Así, el 12 de enero de 1765 el cura párroco de Belvís de Monrroy (Badajoz) aclara a Tomás López que la carta que le había enviado, se retrasó un mes porque la dirigió por Salamanca, en lugar de hacerlo por Talavera de la Reina y Almaraz, “que hubiera llegado en un día y medio o dos”¹⁰³.

En las cartas hay testimonios sobre la seguridad en el correo. Lo subrayan varios correspondientes; se quejan porque Tomás López les ha remitido dos veces la misma circular y le dicen que en sus propios papeles podría encontrar sus respuestas.

Del costo del correo se lamentan algunos curas párrocos de modestos medios económicos, que habían de pagar su importe al recibir la carta. Al precio de éste, a veces, tenían que sumar los honorarios que habían de satisfacer a una persona culta que redactase la información requerida.

En los sobrescritos de las cartas conservadas por López figuran el porteo y el lugar donde fue sellada la carta. Como el porteo se pagaba en destino, se podría estimar globalmente todo lo que pudo gastar Tomás López al circular tantos miles de cartas durante más de treinta años, y también lo que invirtió en cada reino o provincia durante ese mismo período.

El recurso de regalar estampas, mapas e incluso libros, a los corresponsales que responden por segunda y tercera vez a sus preguntas, fue muy eficaz.

Los cuestionarios enviados a los curas párrocos de los pueblos por vía de su prelado dieron mejores resultados que los circulados a través de las autoridades civiles. Los curas párrocos desconfiaban que estos pudiesen emplear la información para gravarlos con más impuestos. José Luis Pérez de Castro lo ha destacado, al analizar el cuestionario enviado por Francisco Martínez Marina desde la Real Academia de la Historia para hacer el tomo del principado de Asturias del *Diccionario geográfico-histórico de España*, que preparaba la Corporación¹⁰⁴.

CONCLUSIONES

Tomás López incorporó a sus mapas la nueva organización administrativa establecida por los Borbones; en ellos figuran las divisiones civiles, eclesiásticas y jurisdiccionales; pero además –y esto es mérito suyo– el geógrafo contribuyó a difundir su conocimiento por los pueblos de España. En efecto, leyendo las respuestas de sus corresponsales, se advierte que muchos de ellos ya conocían el mapa de López de su respectiva provincia a través de su primera edición (decenios 1760-1770) o se muestran interesados en hacerse con la segunda anunciada por su autor (decenios 1780-1790). Es indudable que a Tomás López le favorecieron una serie de circunstancias:

- Recibir una pensión real para formarse en París y especializarse en el grabado de mapas, llegando a dominar la técnica con maestría.

- Obtener el título de Geógrafo de los Dominios de Su Majestad por Real Decreto en 1770.

- Ingresar en las mejores instituciones culturales del movimiento ilustrado: Reales Academias y Sociedades Económicas de Amigos del País.

- Mantener buenas relaciones con los ministros de Carlos III y Carlos IV. Además, entre el conde de Campomanes y Tomás López hubo una estrecha relación de colaboración y amistad. Campomanes le prestó muchos materiales, le encargó el primer mapa de postas español, promovió su ingreso en la Real Academia de la Historia y apoyó sus trabajos geográficos emprendidos en la misma Corporación. El geógrafo le correspondió, dedicándole un libro y un mapa, y recordando su colaboración en varios mapas.

- Tener un buen espíritu comercial, vendiendo, en establecimiento propio, sus mapas sueltos, que habrían de formar el Atlas de España. Su vocación de publicista y su sentido práctico le llevaron a publicar centenares de mapas. Los de acontecimientos recientes se imprimían en el momento como noticia. Contaba con una buena imprenta y los sucesivos cambios de domicilio en Madrid son indicativos de su ascenso social y del volumen de ventas que alcanzaron sus mapas. Incluso publicaba el catálogo de sus libros y mapas con sus precios.

- Su capacidad de trabajo, de la que hay testimonio tanto en el volumen de correspondencia reunida como en la cantidad de mapas impresos.

- Las cartas y las respuestas al interrogatorio contienen valiosas noticias sobre historia y geografía local del pueblo a quien van dirigidas. Además de las descripciones geográficas y de la localización de ríos, valles, montes, puentes, etc., se detectan muchas referencias a los errores que figuran en otros mapas anteriores a los de López: así los de Espinalt, Cassaus y los de muchos geógrafos franceses y holandeses.

Durante el primer tercio del siglo XIX, la cartografía de Tomás López fue estimada por algunos autores extranjeros y se difundió a partir de la primera edición del *Atlas de España*, impreso por su hijo Juan en 1804. Entre otras publicaciones de este período, los mapas de Tomás López, bajo la denominación de Atlas, se citan en la relación de España, en un *Memorial topográfico y militar de Francia* (1803), que reúne, en un catálogo, los mejores mapas generales y particulares cuyo conocimiento podía ser de utilidad a un militar. Junto a él, figuran las cartas náuticas de Tofiño, el mapa de España y Portugal de Mentelle, el de España con sus reinos de Jaillot (1716) y otros mapas particulares¹⁰⁵. Era lo mejor que había entonces sobre España.

Como ya se apuntó en varias ocasiones, sus mapas fueron de poca utilidad para las operaciones militares de la guerra de la Independencia, debido a las imprecisiones y errores en el emplazamiento de pueblos y accidentes geográficos. A pesar de todo, se hizo uso de alguno de ellos, como lo confirma el de la batalla de los Arapiles¹⁰⁶.

Tomás López hizo una “cartografía de urgencia”, pero fue muy oportuna porque cubrió un amplio vacío a lo largo de casi cien años, hasta el comienzo de la cartografía científica, que se produce a mediados del siglo XIX¹⁰⁷.

La aportación de Tomás López fue valiosa, porque superó a los grabadores extranjeros de los siglos XVI y XVII, que apenas conocían el territorio español y cuyos mapas estaban llenos de topónimos incorrectos y les faltaba mucha información geográfica. Como ya se indicó, López erró en muchos emplazamientos porque los ubicó según direcciones y distancias estimadas en su gabinete de trabajo, a partir de las informaciones que recibía de sus corresponsales y del cotejo con otros mapas, sin hacer mediciones astronómicas. A estos mapas de López que carecían de triangulaciones, Campomanes los llamaba “mapas comunes”.

Superadas las dificultades políticas por las que atravesó España durante los primeros decenios del siglo XIX, se pudo hacer un diccionario geográfico completo. El primero de Sebastián de Miñano, *Diccionario geográfico-estadístico de España y Portugal*, fue publicado en Madrid, entre 1826 y 1828. Circunstancias más favorables permitieron a Pascual Madoz, entre 1845 y 1850, sacar a luz su *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, el más completo de todos los publicados. Como recientemente señaló Gonzalo Anes, “es obra hecha con exactitud y rigor científico, no superada, ni siquiera igualada, hasta el presente. Es un monumento

que engrandece el reinado de Isabel II, y que muestra hasta qué altos niveles de colaboración científica y técnica se llegó, en los años centrales del siglo XIX¹⁰⁸.

Los mismos años tuvieron que transcurrir para superar los errores cometidos por Tomás López en sus mapas. Así, la cartografía de las provincias de España, con la nueva división administrativa establecida por Javier de Burgos en 1833, fue cubierta por Francisco Coello, que hizo el *Atlas de España y sus posesiones de Ultramar* (1848-1880), con la misma calidad técnica y científica, como complemento al diccionario de Madoz, aunque sus mapas se vendían aparte, según ha precisado su biógrafo el profesor José Martín López¹⁰⁹.

El floreciente desarrollo del correo durante los reinados de Carlos III y Carlos IV favoreció la circulación de correspondencia por la mayoría de los pueblos de España. Tomás López, acreditado con el título real, miembro de varias Reales Academias y Sociedades Económicas de Amigos del País y agregado a la Secretaría de Estado, fue un geógrafo respetado, que contó con buenos apoyos institucionales. Estas circunstancias de privilegio le abrieron camino para dirigirse por escrito a las autoridades civiles y eclesiásticas, y también le permitieron reunir un porcentaje elevado de respuestas. Superó las que pudieron obtener, por el mismo medio, la propia Real Academia de la Historia o algunos autores como Bernardo Espinalt, que también disfrutaba de apoyo institucional por el desempeño de su trabajo como oficial de correos.

Finalmente, las respuestas contienen mucha información sobre el correo, que los especialistas pueden clasificar por materias para establecer sus propias conclusiones. La *Guía de cartas en forma de diccionario* escrita por Campomanes entre 1761 y 1762, que conserva la Real Academia de la Historia, en dos gruesos tomos de carta magna, encuadernados en pergamino y en excelente estado de conservación, es una pieza fundamental para conocer la circulación del correo durante estos años. En todos estos documentos hay, pues, múltiples materias para investigar sobre la historia postal de la España ilustrada durante el último tercio del siglo XVIII y comienzos del XIX.

NOTAS

¹ Mi agradecimiento a los miembros del Comité organizador: don Alfonso Mora Palazón, don Fernando Alonso García y don Leoncio Mayo Pérez, por haberme invitado a participar en este ciclo de conferencias, que conmemora el *IV Centenario de la primera certificación postal del mundo 1602-2004*. Mi especial gratitud a don Gonzalo Anes y Álvarez de Castrillón, Presidente del Comité de Honor y Director de la Real Academia de la Historia y al académico-bibliotecario don Quintín Aldea Vaquero por su interés y apoyo en esta investigación.

² Los estudios de estos autores se irán citando más adelante.

³ II Centenario de Tomás López, Geógrafo de S. M. Carlos II (1802-2002). Los Amigos de la Cartografía de Madrid y la Fundación Villa y Corte publicaron las siete conferencias en cuadernillos (2004): LUIS MIGUEL APARISI LAPORTA, "Algunas precisiones

religiosas en la provincia de Madrid, desde las Relaciones Topográficas de Tomás López"; CONCEPCIÓN CAMARERO BULLÓN, "Necesidades y carencias cartográficas a mediados del siglo XVIII: La cartografía en el Catastro de Ensenada"; MARÍA TERESA FERNÁNDEZ TALAYA, "Tomás López, geógrafo de S. M. Carlos III"; CARMEN LÍTER MAYAYO, "La obra de Tomás López. Imagen cartográfica del siglo XVIII"; ALFONSO MORA PALAZÓN, "El Madrid que se fue, de Tomás López a nuestros días"; JOSÉ MARÍA SANZ HERMIDA, "Tomás López y el quehacer cartográfico".

⁴ *Campomanes y su Tiempo*, comisario MANUEL JESÚS GONZÁLEZ, Fundación Santander Central Hispano, 4 de marzo al 11 de mayo de 2003.

⁵ CARMEN MANSO PORTO, "Campomanes y la colección cartográfica de la Real Academia de la Historia", en *Campomanes y su Tiempo*, cit., pp. 117-128.

⁶ GONZALO ANES Y ÁLVAREZ DE CASTRILLÓN, coordinador, *Campomanes en su II Centenario*, Ciclo de conferencias, Madrid, Real Academia de la Historia, 2003; ID., *Campomanes en su II Centenario*, Catálogo de la exposición, 4 de marzo al 11 de mayo de 2003.

⁷ CARMEN MANSO PORTO, "El interrogatorio de Tomás López: nueva hipótesis sobre su finalidad", en *Historia, Clima y Paisaje. Estudios geográficos en memoria del profesor Antonio López Gómez*, Universitat de València, Universidad Autónoma de Madrid y Universitat d'Alacant, 2004, pp. 177-186.

⁸ Entre las biografías más completas véanse GABRIEL MARCEL, "El geógrafo Tomás López y sus obras. Ensayo de Biografía y de Cartografía", *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*, t. 50, 1908, págs. 401-543; FELICIDAD PATIER, *La biblioteca de Tomás López. Seguida de la relación de los mapas impresos, con sus cobres, y de los libros del caudal de venta que quedaron a su fallecimiento en Madrid en 1802*, Madrid, El Museo Universal, 1992; y las siete conferencias pronunciadas en el II Centenario de Tomás López, Geógrafo de S. M. Carlos II (1802-2002). Los Amigos de la Cartografía de Madrid y la Fundación Villa y Corte (citadas en nota 2). Para el trabajo de Tomás López en la Real Academia de la Historia véase la segunda parte del libro ANTONIO LÓPEZ GÓMEZ Y CARMEN MANSO PORTO, *Cartografía del siglo XVIII*, en prensa.

⁹ FELICIDAD PATIER, *La biblioteca de Tomás López*, cit., pp. 19-20.

¹⁰ Entre los trabajos más recientes sobre su labor en la renta de Correos y Postas véanse FERNANDO ALONSO GARCÍA Y JOSÉ MANUEL LÓPEZ BERNAL, "Correo y cartografía: selección de mapas postales. Período prefilatélico, 1760-1856" (II), *Acadēmv*s, Academia Hispánica de Filatelia, n.º 4, diciembre 2002, pp. 63-70; GASPAR MARTÍNEZ LORENTE, "Padre de las Postas. Campomanes, un reformador ilustrado en la Renta de Correos", en *Campomanes 1723-1802. Padre de los Caminos y las Postas, Revista del Ministerio de Fomento*, n.º 513, Diciembre 2002, pp. 20-27; CARMEN MANSO PORTO, "Tomás López en la Real Academia de la Historia", cit., pp. 11-13. A él también se refiere Carmen Líter en el texto de su conferencia sobre este mismo ciclo.

¹¹ Las imágenes y la información proceden del libro de ELVIRA VILLENNA, *El Arte de la Medalla en la España ilustrada*, exposición del 28 de abril al 20 de junio de 2004, Centro Cultural Conde Duque, Madrid, pp. 91, 98, 118, 186, 390-391.

¹² PASCUAL MADOZ, *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid, 1847, tomo I, pp. 747-748.

¹³ Esta obra está siendo reimpressa en varios números de la revista *Acadēmv*s bajo el título "Thebussianas". Para esta cita

véase n.º 6, diciembre de 2003, p. 100. La copia galvanoplástica de la medalla se debía a la generosidad de su amigo D. Antonio F. Duro. El 22 de marzo de 1861, el Dr. Thebussem ingresó en la Real Academia de la Historia como correspondiente. Sobre su vinculación con ésta, véase CARMEN MANSO PORTO, “Carta de correos y postas de las capitales de provincia y partidos judiciales de España. 1862”, en GONZALO ANES Y ÁLVAREZ DE CASTRILLÓN, coordinador, *Economía, Sociedad, Política y Cultura en la España de Isabel II*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2004, ficha 53, pp. 112-115 (con bibliografía).

¹⁴ La información la he tomado de GONZALO MENÉNDEZ-PIDAL, *España en sus caminos*, Madrid, Caja de Madrid, 1992, p. 202.

¹⁵ Madrid, A. Pérez de Soto, 1761. En la Real Academia de la Historia se conservan dos ejemplares del libro, pero en ambos falta el mapa de Tomás López. Edición facsímil publicada por la Comisión Nacional Campomanes 1802-2002, Prólogo por FRANCISCO ÁLVAREZ CASCOS; Introducción por MANUEL-JESÚS GONZÁLEZ y JOHN REEDER, Madrid, Ministerio de Fomento, 2002. Sobre los caminos en el Siglo de las Luces véase GONZALO ANES Y ÁLVAREZ DE CASTRILLÓN, “Caminos y canales desde Felipe V a Fernando VII”, en *Viaje por la historia de nuestros caminos*, edita: Fomento de Construcciones y Contratas, S. A., idea y realización: Cinterco, S. A., dirección editorial Juan Pedro Aladro Durán, Madrid, 1997, pp. 175-244 (con excelentes reproducciones).

¹⁶ Sobre el mapa véanse GONZALO MENÉNDEZ-PIDAL, *España en sus caminos*, cit., pp. 201-205 (se reproduce un diseño del mapa de Tomás López, en el que se localizan los tipos de postas y los correos); GASPAS MARTÍNEZ LORENTE, “Padre de las Postas. Campomanes, un reformador ilustrado en la Renta de Correos”, cit., p. 23; ÁNGEL BAHAMONDE MAGRO, GASPAS MARTÍNEZ LORENTE y LUIS ENRIQUE OTERO CARVAJAL, *Atlas histórico de las comunicaciones en España. 1700-2002*, Madrid, Correos y Telégrafos, 2002, p. 26; FERNANDO ALONSO GARCÍA y JOSÉ MANUEL LÓPEZ BERNAL, “Correo y cartografía: selección de mapas postales. Período prefilatélico, 1760-1856” *Acadēmus*, Academia Hispánica de Filatelia, n.º 4, diciembre 2002, pp. 63-70 (sus autores han elaborado un cuadro detallado con las doce rutas postales representadas en el mapa). A este mapa también se refiere Carmen Líteer Mayayo en su estudio sobre “Los Mapas postales de la Biblioteca Nacional”.

¹⁷ Para estos mapas de postas véanse ÁNGEL BAHAMONDE MAGRO, GASPAS MARTÍNEZ LORENTE y LUIS ENRIQUE OTERO CARVAJAL, *Atlas histórico de las comunicaciones en España. 1700-2002*, Madrid, Correos y Telégrafos, 2002, pp. 17, 20-21, 32-34; GASPAS MARTÍNEZ LORENTE, “Padre de las Postas. Campomanes, un reformador ilustrado en la Renta de Correos”, en *Campomanes 1723-1802. Padre de los Caminos y las Postas, Revista del Ministerio de Fomento*, n.º 513, pp. 20-27; FERNANDO ALONSO GARCÍA y JOSÉ MANUEL LÓPEZ BERNAL, “Correo y cartografía: selección de mapas postales. Período prefilatélico, 1760-1856” (II), *Acadēmus*, Academia Hispánica de Filatelia, n.º 5, junio 2003, pp. 69-78; *ibid.* (III), n.º 6, diciembre 2003, pp. 71-84 (minucioso estudio de los elementos postales del mapa de 1775 y del de 1785). También figuran en el estudio de Carmen Líteer sobre “Los Mapas postales de la Biblioteca Nacional”.

¹⁸ CARMEN MANSO PORTO, “El *Diccionario geográfico-histórico de España* y la colección cartográfica de la Academia”, en ANTONIO LÓPEZ GÓMEZ y CARMEN MANSO PORTO, *Cartografía del siglo XVIII. Tomás López en la Real Academia de la Historia*, en prensa.

¹⁹ Real Academia de la Historia, Libro de Actas, 3 de enero de 1772.

²⁰ Cuando preparaba este estudio, pude confirmar esta hipótesis con Fernando Alonso García, compulsando algunos nombres con la lista de pueblos del libro de Bernardo Espinalt y con algunos mapas provinciales que llevan adjunta una relación de sus pueblos para el correo. Hablamos de la posibilidad de hacer más adelante un estudio de este precioso manuscrito.

²¹ BERNARDO ESPINALT y GARCÍA, *Dirección general de cartas en forma de diccionario*, Madrid, en la Oficina de Pantaleón Aznar, 1775, p. 15.

²² La bibliografía sobre esta cuestión es muy abundante. Véanse, entre otros muchos, MIGUEL RODRÍGUEZ CANCHO, “Interrogatorios del s. XVIII. Estudio comparativo”, en *Extremadura por López. Año 1798*, págs. 15-21; FERNANDO ARROYO ILERA, “Las Relaciones geográficas y el conocimiento del territorio en tiempos de Felipe II”, *Estudios Geográficos*, t. LIX, n.º 231, abril-junio, págs. 169-200 (con bibliografía); F. JAVIER CAMPOS y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, “Las Relaciones Topográficas de Felipe II: índices, fuentes y bibliografía”, separata del *Anuario Jurídico y Económico Escorialense*, San Lorenzo del Escorial, XXXVI-2003, pp. 439-574.

²³ *El Catastro de Ensenada. Magna averiguación fiscal para alivio de los Vasallos y mejor conocimiento de los Reinos. 1749-1756*, dirección: Ignacio Durán Boo y Concepción Camarero Bullón, catálogo de Exposición, Madrid, 2002.

²⁴ Hice un extracto de esta información en la segunda parte del libro ANTONIO LÓPEZ GÓMEZ y CARMEN MANSO PORTO, *Cartografía histórica del siglo XVIII*, cit. (con bibliografía).

²⁵ *El Diccionario geográfico histórico de Asturias*, dirigido por el DR. DON FRANCISCO MARTÍNEZ MARINA, bajo el patrocinio de la Real Academia de la Historia, compone la Sección III del *Diccionario geográfico histórico de España*, que emprendió tan ilustre Cuerpo, Tomo I, *Génesis y Colaboradores* por JOSÉ LUIS PÉREZ DE CASTRO. Aportación del Ilmo. Sr. D. José María González del Valle y Herrero, marqués de la Vega de Anzo, al Instituto de Estudios Asturianos, Madrid, Diputación de Asturias, Instituto de Estudios Asturianos, 1959, pp. 100-102.

²⁶ *Atlante español o Descripción geográfica, cronológica e histórica de todo el reino de España*, Madrid, 1778-1795, 14 tomos en octava. De algunas provincias se hicieron ediciones facsímiles o se publicaron los textos de sus pueblos en estudios geográficos; así FERNANDO RODRÍGUEZ DE LA TORRE, *Albacete en textos geográficos anteriores a la creación de la provincia*, Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses, 1985, pp. 105 y ss.

²⁷ FERNANDO RODRÍGUEZ DE LA TORRE y JOSÉ CANO VALERO, *Relaciones geográfico-históricas de Albacete (1786-1789)*, Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses, 1987, p. 301.

²⁸ MIGUEL JOSÉ GARCÍA GONZÁLEZ, *El Bierzo a finales del siglo XVIII (Según las respuestas al Interrogatorio de Tomás López)*, Ponferrada, Instituto de Estudios Bercianos, 1998, pp. 146-154.

²⁹ J. PORRES DE MATEO, H. RODRÍGUEZ DE GARCÍA y R. SÁNCHEZ GONZÁLEZ, *Descripciones del Cardenal Lorenzana (Archivo Diocesano de Toledo)*, Toledo, Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos, 1986, p. 10 y nota 4.

³⁰ FERNANDO RODRÍGUEZ DE LA TORRE y JOSÉ CANO VALERO, *Relaciones geográfico-históricas de Albacete*, cit., p. 149.

³¹ *Relaciones geográficas, topográficas e históricas del reino de Valencia hechas en el siglo XVIII, a ruego de Don Tomás López*. Las publica, con notas, aumentos y comentarios VICENTE CASTAÑEDA y ALCOVER, Madrid, Tipografía de la “Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos”, 1919-1924, 3 tomos. He consultado la

edición facsímil *Relaciones geográficas, topográficas e históricas del reino de Valencia*, Introducción de FRANCESC TORRES FAUS, Valencia, Generalitat Valenciana, 1998, (volumen I: Alicante-Castellón de la Plana; volumen II: provincia de Valencia, primera y segunda parte), vol. I, pp. 204-205 (en adelante cito por ésta y de forma abreviada: Valencia I y Valencia II).

³² FERNANDO RODRÍGUEZ DE LA TORRE Y JOSÉ CANO VALERO, *Relaciones geográfico-históricas de Albacete*, cit., p. 160. La respuesta carece de fecha.

³³ BERNARDO ESPINALT Y GARCÍA, *Atlante español*, cit., tomo I, la estampa se halla entre el prólogo y el inicio de la descripción. En p. 60 dice que los blasones que ostenta “son los mismos que los de la ciudad de Chinchilla, que quedan figurados en la segunda estampa, número cinco”.

³⁴ GONZALO BARRIENTOS ALFAGEME, *Extremadura por López, año de 1798*, estudio y recopilación, Mérida, Asamblea de Extremadura, 1991, p. 76, nota 41.

³⁵ *Ibid.*, p. 85.

³⁶ En efecto, no aparece en el catálogo de los colaboradores que se hizo a partir de las notas de agradecimiento que figuran en los mapas de Tomás López (véase CARMEN LÍTER MAYAYO Y FRANCISCA SANCHIS BALLESTER, *Tomás López y sus colaboradores*, Madrid, Biblioteca Nacional, 1998).

³⁷ FELICIDAD PATIER, *La biblioteca de Tomás López*, cit., p. 96. Para los materiales reunidos por la Academia para esta obra, véase la segunda parte del libro ANTONIO LÓPEZ GÓMEZ Y CARMEN MANSO PORTO, *Cartografía histórica del siglo XVIII*, cit.

³⁸ CARMEN LÍTER MAYAYO, *La obra de Tomás López. Imagen cartográfica del siglo XVIII*. Con la colaboración de FRANCISCA SANCHIS BALLESTER, Madrid, Biblioteca Nacional, 2002.

³⁹ TOMÁS LÓPEZ, *Principios geográficos aplicados al uso de los mapas*, Madrid, Joaquín Ibarra, 1783, t. II, pp. 147-148. Sobre su método véase ANTONIO LÓPEZ GÓMEZ, “El método cartográfico de Tomás López. El interrogatorio y los mapas de España”, *Estudios Geográficos*, LVII, 1996, pp. 675-681.

⁴⁰ ANTONIO LÓPEZ GÓMEZ, “Los croquis y mapas del reino de Valencia de López y Cavanilles. Dos geógrafos y dos métodos opuestos”, *Cuadernos de Geografía*, 62, 1997, pp. 537-586. Para Cavanilles véase ANTONIO GONZÁLEZ BUENO, *Antonio José Cavanilles (1745-1804). La pasión por la Ciencia*, Madrid, Ediciones Doce Calles, 2002.

⁴¹ ANTONIO T. REGUERA RODRÍGUEZ, “Cartografía y política. El proyecto del mapa de España desde su formulación (mediados del siglo XVIII) hasta el comienzo de los trabajos (mediados del siglo XIX)”, *Estudios Geográficos*, LVI, n.º 218, 1995, pp. 99-129; ID., “Las reglas o instrucciones de Jorge Juan y Antonio de Ulloa para la formación de los mapas generales de España”, *Llull*, vol. 23, 2000, pp. 473-498.

⁴² *Tesoros de la Cartografía Española*, Exposición con motivo del XIX Congreso Internacional de Historia de la Cartografía, Madrid, 2001, Caja Duero, Biblioteca Nacional, ficha 20, pp. 109-111 (con bibliografía); GABRIEL MARCEL, “El geógrafo Tomás López y sus obras”, cit., pp. 413-420, cuenta la fortuna histórica del mapa hasta su ingreso en la Real Sociedad Geográfica.

⁴³ FERNANDO RODRÍGUEZ DE LA TORRE Y JOSÉ CANO VALERO, *Relaciones geográfico-históricas de Albacete*, cit., p. 245.

⁴⁴ GONZALO BARRIENTOS ALFAGEME, *Extremadura por López, año de 1798*, cit., p. 64.

⁴⁵ He podido comprobar su existencia en el ejemplar que se conserva en el Instituto Geográfico Nacional, gracias a la generosidad de Enrique Rojo Fernández.

⁴⁶ ANTONIO ALTARRIBA (Coordinación), *Doscientos años de geografía en Álava. Del cuestionario de Tomás López a la actualidad*,

Transcripción de documentos y comentario histórico: ONDARE BABESA, S. L. Estudio geográfico: EUGENIO RUIZ URRESTAREZU Y ROSARIO GALDÓS, Vitoria, Fundación Caja de Ahorros, 2000, pp. 221-223.

⁴⁷ ANTONIO LÓPEZ GÓMEZ, “Los croquis y mapas del reino de Valencia de López y Cavanilles”; ID., “El método cartográfico de Tomás López. El interrogatorio de Albacete”, *Cuadernos de Geografía*, t. 71, 2002, pp. 1-10. ID., “El método de Tomás López. El interrogatorio y los mapas de Extremadura”, en *Historia, clima y paisaje*. Estudios geográficos en memoria del profesor Antonio López Gómez, Universitat de València, Universidad Autónoma de Madrid, Universitat d’Alacant, 2004, pp. 59-74.

⁴⁸ ÁNGEL CABO ALONSO, “Dos fuentes informativas sobre geografía histórica salmantina”, en *Estudios de Geografía*, Acta Salmanticensia, Salamanca, 1990, pp. 43-50 para esta cita.

⁴⁹ *Relaciones geográficas, topográficas e históricas del reino de Valencia hechas en el siglo XVIII, a ruego de Don Tomás López*. Las publica, con notas, aumentos y comentarios VICENTE CASTAÑEDA Y ALCOVER, cit.

⁵⁰ CLOTILDE OLARÁN MÚGICA, *Índice de las relaciones geográficas enviadas a Tomás López que se conservan en el Gabinete de Manuscritos de la Biblioteca Nacional*, Madrid, Biblioteca Nacional, 1987.

⁵¹ Según me comunicó Carmen Líter Mayayo, Jefe de la Sección de Cartografía de la Biblioteca Nacional.

⁵² TOMÁS LÓPEZ, *Diccionario geográfico de Andalucía: Sevilla*, Edición e introducción de CRISTINA SEGURA GRAIÑO, Sevilla, Editorial Don Quijote, 1989.

⁵³ *Diccionario Geográfico de Tomás López. Almería*. Edición e introducción de CRISTINA SEGURA GRAIÑO, Sevilla, Editorial Don Quijote, 1989.

⁵⁴ FERNANDO RODRÍGUEZ DE LA TORRE Y JOSÉ CANO VALERO, *Relaciones geográfico-históricas de Albacete (1786-1789)*, cit.

⁵⁵ MIGUEL JOSÉ GARCÍA GONZÁLEZ, *El Bierzo a finales del siglo XVIII (Según las respuestas al Interrogatorio de Tomás López)*, cit.

⁵⁶ ANTONIO ALTARRIBA (Coordinación), *Doscientos años de geografía en Álava. Del cuestionario de Tomás López a la actualidad*, cit.

⁵⁷ MARÍA JESÚS MERINERO Y GONZALO BARRIENTOS, *Asturias según los asturianos del último setecientos (Respuestas al interrogatorio de Tomás López)*, Oviedo, Principado de Asturias, 1992.

⁵⁸ GONZALO BARRIENTOS ALFAGEME, *Extremadura por López, año de 1798*, cit.

⁵⁹ Valencia I y II.

⁶⁰ JUAN ANTONIO SÁEZ GARCÍA, *Guipúzcoa en el siglo XVIII a la luz de la obra de Tomás López*, Donostia-San Sebastián, Instituto Geográfico Vasco, 2004, pp. 52-54. El pasado mes de diciembre de ese año, ante las dificultades de hacerme con un ejemplar de la reciente edición para nuestra Biblioteca, la del Instituto Geográfico, por mediación de Enrique Rojo Fernández, me prestó el suyo, que ingresó por Depósito Legal.

⁶¹ CARMEN MANSO PORTO, “El interrogatorio de Tomás López; nueva hipótesis sobre su finalidad”, cit.; ID., “Las cartas circulares y el interrogatorio de Tomás López”, en ANTONIO LÓPEZ GÓMEZ Y CARMEN MANSO PORTO, *Cartografía del siglo XVIII. Tomás López en la Real Academia de la Historia*, en prensa.

⁶² Madrid, Por Joachin Ibarra, calle de las Urosas, 1763.

⁶³ Al primer libro manuscrito que se marcó con el nuevo sello me refiero en la segunda parte del libro ANTONIO LÓPEZ GÓMEZ Y CARMEN MANSO PORTO, *Cartografía del siglo XVIII. Tomás López en la Real Academia de la Historia*, cit.

⁶⁴ ANTONIO ALTARRIBA (Coordinación), *Doscientos años de geografía en Álava. Del cuestionario de Tomás López a la actualidad*, Transcripción de documentos y comentario histórico: ONDARE BABESA, S. L. Estudio geográfico: EUGENIO RUIZ URRESTAREZU y ROSARIO GALDÓS, pp. 190-191.

⁶⁵ Este sobrescrito ha sido publicado por FERNANDO ALONSO GARCÍA, *León en la historia postal*, Madrid, Fundación Alentino de Figueiredo para la Filatelia, 2003, p. 164.

⁶⁶ GONZALO BARRIENTOS ALFAGEME, *Extremadura por López, año de 1798*, estudio y recopilación, Mérida, Asamblea de Extremadura, 1991, p. 226, nota 158.

⁶⁷ *Diccionario Geográfico de Tomás López. Almería*. Edición e introducción de CRISTINA SEGURA GRAFIÑO, cit., p. 88.

⁶⁸ MIGUEL JOSÉ GARCÍA GONZÁLEZ, *El Bierzo a finales del siglo XVIII (Según las respuestas al Interrogatorio de Tomás López)*, cit., p. 108.

⁶⁹ 23 de noviembre de 1765, en *Doscientos años de geografía en Álava. Del cuestionario de Tomás López a la actualidad*, Transcripción de documentos y comentario histórico: ONDARE BABESA, S. L., cit., pp. 357-362.

⁷⁰ *Doscientos años de geografía en Álava. Del cuestionario de Tomás López a la actualidad*, Transcripción de documentos y comentario histórico: ONDARE BABESA, S. L., cit., pp. 321-322.

⁷¹ Para este período serían las estampas de los pontífices Clemente XIII (1758-1769), Clemente XIV (1769-1774) y Pío VI (1775-1799), y las de los reyes Carlos III (1759-1799) y Carlos IV (1788-1808).

⁷² *Diccionario Geográfico de Tomás López. Almería*. Edición e introducción de CRISTINA SEGURA GRAFIÑO, p. 32.

⁷³ La cita de la carta en JOSÉ MARÍA SANZ HERMIDA, "Tomás López y el quehacer cartográfico", cit., p. 45, que identificó en la correspondencia de Tomás López los retratos del Papa y Descartes.

⁷⁴ Citado por JOSÉ MARÍA SANZ HERMIDA, "Tomás López y el quehacer cartográfico", cit., pp. 45-46 y figura 35 (retrato de Francisco Suárez).

⁷⁵ Valencia, I, pp. 96-98

⁷⁶ Valencia II, p. 172.

⁷⁷ Valencia, I, p. 257.

⁷⁸ Valencia, I, p. 34.

⁷⁹ FERNANDO RODRÍGUEZ DE LA TORRE y JOSÉ CANO VALERO, *Relaciones geográfico-históricas de Albacete (1786-1789)*, cit., p. 245.

⁸⁰ Valencia, I, p. 218.

⁸¹ Figuran en el libro ANTONIO LÓPEZ GÓMEZ y CARMEN MANSO PORTO, *Cartografía del siglo XVIII. Tomás López en la Real Academia de la Historia*, cit.

⁸² *Doscientos años de geografía en Álava. Del cuestionario de Tomás López a la actualidad*, Transcripción de documentos y comentario histórico: ONDARE BABESA, S., cit., p. 115.

⁸³ MIGUEL JOSÉ GARCÍA GONZÁLEZ, *El Bierzo a finales del siglo XVIII (Según las respuestas al Interrogatorio de Tomás López)*, cit., p. 112.

⁸⁴ *Diccionario Geográfico de Tomás López. Almería*. Edición e introducción de CRISTINA SEGURA GRAFIÑO, cit., p. 65.

⁸⁵ Además de las que se pueden encontrar en las relaciones publicadas, véase algunas en BRUNO-HENRI VAYSSIÈRE, "Des cartes en Espagne", en *Cartes et figures de la Terre*, Exposición, Centre Georges Pompidou, 24 mai au 17 novembre 1980, pp. 167-177.

⁸⁶ *Diccionario Geográfico de Tomás López. Almería*. Edición e introducción de CRISTINA SEGURA GRAFIÑO, cit., pp. 61-65.

⁸⁷ *Ibid.*, pp. 65-76.

⁸⁸ Véase el capítulo sobre el *Diccionario geográfico-histórico de España* en la segunda parte del libro ANTONIO LÓPEZ GÓMEZ y CARMEN MANSO PORTO, *Cartografía del siglo XVIII. Tomás López en la Real Academia de la Historia*, cit.

⁸⁹ Véase una relación de estos documentos en *El Diccionario geográfico histórico de Asturias*, dirigido por el DR. DON FRANCISCO MARTÍNEZ MARINA, cit., pp. 271-272; MARÍA JESÚS MERINERO y GONZALO BARRIENTOS, *Asturias según los asturianos del último setecientos (Respuestas al interrogatorio de Tomás López)*, cit.

⁹⁰ ANTONIO LÓPEZ GÓMEZ y CARMEN MANSO PORTO, *Cartografía del siglo XVIII. Tomás López en la Real Academia de la Historia*, cit.

⁹¹ Se transcribe en casi todas las ediciones: Albacete, Extremadura, Vitoria, El Bierzo, Guipúzcoa, etc.

⁹² Lo cuenta él mismo en el prólogo al primer tomo de la *Geografía histórica de España*, que se cita más abajo. Sobre la fecha del mapa del arzobispo Luis Manuel de Portocarrero (1687) véase CARMEN MANSO PORTO, "La colección de mapas y planos", en *Tesoros de la Real Academia de la Historia*, cit., pág. 162. Las respuestas al interrogatorio, conservadas en el Archivo Diocesano de Toledo, fueron publicadas por J. PORRES DE MATEO, H. RODRÍGUEZ DE GARCÍA y R. SÁNCHEZ GONZÁLEZ, *Descripciones del Cardenal Lorenzana (Archivo Diocesano de Toledo)*, cit., pp. 53-54, se reproduce el interrogatorio; GRUPO ALBALATITHA, *Los pueblos de la Provincia de Ciudad Real a través de las descripciones del Cardenal Lorenzana*, Toledo, Caja de Ahorro, 1985.

⁹³ J. PORRES DE MATEO, H. RODRÍGUEZ DE GARCÍA y R. SÁNCHEZ GONZÁLEZ, *Descripciones del Cardenal Lorenzana (Archivo Diocesano de Toledo)*, cit., p. 55, se reproduce la carta.

⁹⁴ Biblioteca Nacional, manuscritos 7308-7309.

⁹⁵ Se transcribe o se reproduce en casi todas las ediciones: Albacete, Extremadura, Vitoria, El Bierzo, Guipúzcoa, etc.

⁹⁶ Para esta hipótesis véase GABRIEL MARCEL, "El geógrafo Tomás López y sus obras. Ensayo de Biografía y de Cartografía", *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*, t. 50, 1908, pp. 401-543 (Cito por esta edición, que tiene correcciones y adiciones. La primera edición en *Revue Hispanique y Boletín de la Real Academia de la Historia*, 1907).

⁹⁷ FELICIDAD PATIER, *La biblioteca de Tomás López*, cit., pp. 18-19; MARÍA TERESA FERNÁNDEZ TALAYA, "Tomás López, geógrafo de S. M. Carlos III", cit., pp. 26-28. Se transcribe completa en ANTONIO LÓPEZ GÓMEZ y CARMEN MANSO PORTO, *Cartografía del siglo XVIII. Tomás López en la Real Academia de la Historia*, cit., apéndice documental.

⁹⁸ Véase una relación del contenido del Atlas en CARMEN LÍTER MAYAYO, *La obra de Tomás López. Imagen cartográfica del siglo XVIII*. Con la colaboración de FRANCISCA SANCHIS BALLESTER, cit., pp. 529-530.

⁹⁹ Cfr. los agradecimientos que figuran en los mapas de López con las respuestas de sus correspondientes, especialmente las que se han ido publicando por provincias, ya citadas. La nómina de personas que se mencionan en los mapas puede verse en CARMEN LÍTER MAYAYO y FRANCISCA SANCHIS BALLESTER, *Tomás López y sus colaboradores*, cit.

¹⁰⁰ FELICIDAD PATIER, *La biblioteca de Tomás López*, cit., pp. 19-20.

¹⁰¹ VICENTE TOFIÑO DE SAN MIGUEL, *Derrotero de las costas de España en el Mediterráneo y su correspondiente de África para inteligencia y uso de las cartas esféricas*, Madrid, 1787; *Derrotero*

de las costas de España en el Océano Atlántico y de las islas Azores o Terceras, Madrid, 1787. Ese mismo año se publicó una segunda edición de los dos tomos bajo el título *Atlas Marítimo de España*, al que se añadieron otras cartas nuevas.

¹⁰² ANTONIO LÓPEZ GÓMEZ Y CARMEN MANSO PORTO, *Cartografía del siglo XVIII. Tomás López en la Real Academia de la Historia*, cit., catálogo n.º 274.

¹⁰³ GONZALO BARRIENTOS ALFAGEME, *Extremadura por López, año de 1798*, pp. 86-87.

¹⁰⁴ *El Diccionario geográfico histórico de Asturias*, dirigido por el DR. DON FRANCISCO MARTÍNEZ MARINA, cit., p. 75.

¹⁰⁵ *Mémorial Topographique et militaire rédigé au Dépôt Général de la Guerre par ordre du ministre*, n.º 3, Topographie, París, Imprimerie de la République, 1803, pp. 191-192.

¹⁰⁶ JOSÉ MARÍA SANZ HERMIDA, “Tres mapas inéditos de la batalla de los Arapiles. Cartografía derivada de la de Tomás López en la British Library”, en *Salamanca. Revista de Estudios*, 35-36, 1995, pp. 149-174.

¹⁰⁷ JESÚS BURGUEÑO, *Geografía política de la España constitucional. La división provincial*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1996, pp. 35-37.

¹⁰⁸ GONZALO ANES Y ÁLVAREZ DE CASTRILLÓN, coordinador, *Economía, Sociedad, Política y Cultura en la España de Isabel II*, Exposición, cit., pp. 93-96.

¹⁰⁹ *Francisco Coello. Su vida y obra. 1822-1898*, Madrid, Ministerio de Fomento, Centro Nacional de Información Geográfica, 1999.



TOMAS LOPEZ'S CORRESPONDENCE AND CARTOGRAPHY

By DR. CARMEN MANSO PORTO

The cartographical and historical works of Tomas López are closely linked to the Posts development during the Enlightenment period. One of Lopez's main working tools to produce maps and cultivate historical Geography was the data obtained by means of a circular letter or questionnaire sent to the Spanish civil and ecclesiastical authorities of the time. The authoress describes the use made by Tomás López of the geographical and historical information gathered from his correspondents, which is considered a key instrument for his cabinet work. Tomás López's cartography included the new administrative organization established by the Bourbons and filled a wide gap of nearly one hundred years, until the advent of the scientific cartography in mid-19th century.